

s. XIX

romanticismo y nacionalismo



Características generales

Periodización

Encontramos diferentes periodizaciones según los autores.

Las más estrictas lo sitúan entre 1814 y 1880, mientras que las más laxas preconizan su inicio desde 1780 (corriente del Sturm und Drang) hasta 1920 (desarrollo del dodecafonismo).

Entre ambos extremos se sitúan otras que establecen su inicio con el final del imperio napoleónico (1814) y su final en 1914 con el estallido de la Primera Guerra Mundial.

Ulrich Michels en el Atlas de música, 2 establece la siguiente periodización:

Romanticismo temprano 1800-30. Ante todo, el Romanticismo es una manifestación alemana por excelencia, influida por el Romanticismo literario alemán. Undine de ETA. Hoffmann (1816) presenta un tema fantástico, romántico; El cazador furtivo de Weber (1821) obtiene gran resonancia como la primera gran ópera romántica alemana. Es la época de Beethoven y Rossini.

Romanticismo pleno 1830-50. Introducido políticamente por la Revolución de Julio de 1830, el Romanticismo se convierte en un movimiento de alcance europeo. Su foco es París (en lugar de Viena), con sus fuentes de inspiración, especialmente el Romanticismo literario francés (V. Hugo y A. Dumas). La Sinfonía Fantástica de Berlioz (1830) refleja el nuevo espíritu de la época. El virtuosismo demoníaco de Paganini y Liszt.

Es la época de Chopin, Schumann, Mendelssohn, Wagner, Meyerbeer y Verdi.

Romanticismo tardío 1850-90. La separación coincide políticamente con la Revolución de 1848. Después de la muerte de Chopin, Schumann y Mendelssohn. Comienza una nueva época con los poemas sinfónicos de Liszt (a partir de 1848), los dramas musicales de Wagner, las óperas de madurez de Verdi. Al mismo tiempo surge una generación más joven con Franck, Brucner y Brahms. La estética formal y expresiva, historicismo, naturalismo y el colorido nacionalista coexisten e imprimen a la música unos rasgos postrománticos.

Fin de siglo 1890-1914. La generación de Puccini, Mahler, Debussy y Strauss llevan hacia 1890 con sus obras innovadoras las diversas tendencias hasta el límite. A su lado, una expresión postromántica como el impresionismo (simbolismo) francés resultaba moderna en el fin de siglo. El final del Romanticismo como época es distinto en cada momento y cada país. Se puede asociar con la adopción por parte de Schonberg del atonalismo y coincide con el estallido de la guerra en 1914.

Por otra parte, Alfred Einstein al abordar la periodización del Romanticismo en *La música en la época romántica* diferencia entre:

Primer Romanticismo: comprende desde 1820 hasta las revoluciones burguesas de 1848.

Segundo Romanticismo: hasta la década de los setenta.

Postromanticismo o Neorromanticismo: finaliza con Mahler (hasta 1911).

Leon Plantiga en *La música Romántica* a la hora de abordar el Romanticismo aborda el período comprendido entre 1792 (viaje de Beethoven a Viena) hasta finales del XIX.

Grout y Palisca en *Historia de la música occidental*, 2 hacen referencia a la continuidad de estilos más que a la oposición férrea entre Clasicismo y Romanticismo. En este sentido resaltan la continuidad que encontramos en la música escrita a partir de 1770 hasta 1900.

Longyear establece dos etapas de carácter amplio:

Romanticismo en su período breve (1828-1880).

Romanticismo en un período más extenso (1789-1914).

La melodía

Continúa siendo, como en el período clásico, el elemento primordial.

La melodía en el Romanticismo se expande, no resiste el esquema de frases cuadradas clásicas, requiere libertad dentro del marco del subjetivismo; de ahí el desinterés por el esquema formal clásico.

La melodía se ve sometida a una exploración mucho mayor, con tratamientos armónicos y tonales complicados.

Si en el período clásico la tensión de la melodía se situaba en el centro, ahora en el Romanticismo la tensión tiene lugar al final de la melodía.

En el siglo XIX la aparición del tema tiende a retrasarse cada vez más. El número de temas aumenta, y la extensión del tema también aumenta.

La procedencia de los temas es muy diversa. Predominan los de origen folklórico (nacionalismo).

La melodía se presenta como medio a través del cual el compositor expresa libremente sus sentimientos.

En ocasiones se suprimen cadencias, además, no se hacen perceptibles los signos de puntuación, se evitan para crear tensión (melodía infinita de Wagner¹).

La melodía infinita es una expresión acuñada por Wagner en su ensayo *Zukunftsmusik* (*La música del porvenir*, 1860). El término "melodía infinita" implica continuidad musical ininterrumpida y que cada figura musical deba contener un significado.

El ritmo

En el período clásico todos los elementos del lenguaje musical: melodía, ritmo, textura, timbre, servían al conjunto, al todo, a la forma.

En el Romanticismo se persiguen otros fines estéticos, la música como expresión de los sentimientos, los elementos pueden tener valor por sí mismos en cuanto a recurso expresivo, ya que se trata de subrayar el detalle, crear un clima o una atmósfera.

Aparecen así, ritmos personales determinados totalmente por el propio carácter de cada compositor, como por ejemplo las síncopas de Beethoven (también llamado motivo de la llamada), los puntillos de Schumann, los acentos anticipados y la superposición de dosillos y tresillos de Brahms.

Podemos encontrar, además, amplias secciones o incluso movimientos enteros (como por ejemplo en algunos estudios de Chopin o en el finale de los Estudios Sinfónicos de Schumann) la utilización de un mismo esquema rítmico ininterrumpido.

El romántico, en íntima relación con los cambios anímicos del artista, recurre a:

Ritmos sincopados.

Figuras irregulares: tresillos, seisillos.

Usos simultáneos de dos esquemas rítmicos: dos contra tres o tres contra cuatro. (Brahms o en los discípulos de C. Franck).

El trémolo.

Las escuelas nacionalistas del siglo XIX impulsaron una renovación rítmica. Con los ritmos de cada zona y las distintas danzas populares.

El romántico recurre muy a menudo a negra con puntillo y corchea.

Es frecuente que la frase melódica sobrepase la simple referencia óptica de la barra de compás y desborde el marco fijado. El romántico no se siente cómodo con las limitaciones, de ahí que el encajonamiento de la barra de compás, vigente en el período clásico, comience a diluirse cada vez más.

Recurren bastante al ritmo de marcha pero con distintos matices: marcha militar nupcial (Mendelssohn) fúnebre (Mahler). En el romanticismo la marcha fúnebre se utiliza bastante, se destaca la importancia que tiene para el romántico el tema de la muerte, el destino (Beethoven, Chopin).

Frecuentes cambios de ritmo, el paso del binario al ternario o viceversa.

En el romanticismo se cambia frecuentemente el tempo dentro de un mismo movimiento

Rubato.

El tiempo se cree que se alarga más cuanto más se fracciona. En las partituras románticas y más tarde en mucha música del siglo XX veremos que se recurre a fraccionar cada vez más las figuras.

En el Romanticismo se encuentran ya compases de 5, 7, 9 y 11 tiempos.

Se emplean ritmos típicos del folklore (Chopin)

Textura y armonía

A la clara y limpia textura del periodo clásico sigue una textura gruesa y opaca en el siglo XIX.

Según el uso que se haga de la armonía, podemos encontrarnos con dos funciones principales:

Da unidad y consistencia a la estructura (cuando empleamos un lenguaje claramente tonal). En este caso la armonía refuerza la forma, permitiendo su expansión.

Disuelve, vela, desdibuja, crea color (cuando empleamos con mayor frecuencia el cromatismo). Es un recurso expresivo muy empleado en el Romanticismo. Esta función oscurece la forma en su conjunto. El empleo cada vez mayor de alteraciones es frecuente. El empleo de acordes armónicamente distantes ayuda a crear diferentes estados de ánimo.

Un planteamiento armónico audaz se encuentra en las obras de los grandes pianistas de comienzos del siglo XIX. Chopin utilizó acordes que aislados parecen muy atrevidos, pero que a durante el transcurso de la obra llegan a adquirir un sentido casi estático, llegando a proporcionar color a la línea melódica. Este recurso fue adoptado, posteriormente, por los grandes orquestadores del siglo XIX y alcanzó su culmen con Strauss, Ravel y Stravinsky.

Para el romántico es más importante la ambigüedad que la claridad clásica. Por ello en la música romántica predominan:

Enarmonías.

Resoluciones acórdicas engañosas (en especial sobre la ambigüedad inherente al acorde de 7 disminuida).

Frases y cadencias eludidas.

Sonoridades largas sostenidas, pedales, produciendo una sensación de inmovilidad.

Largos pasajes de tonalidad incierta o inestable.

Disonancias no resueltas.

Las modulaciones ya no se harán sólo por proximidad con otras tonalidades, sino que a veces recurrirán al cromatismo.

La cadencia armónica, el elemento que en la música define la tonalidad, se difumina a favor de un esquema de modulación continua que da lugar a una mayor tensión.

Predominan los acordes de novena, que dan un color nuevo a la música.

La modulación se hizo cada vez más frecuente. El resultado fue que la distancia que la separaba de la tonalidad principal fue creciendo sin cesar. Explotación del sistema tonal.

Enriquecimiento armónico considerable.

Preferencia por tonalidades menores (modo que simboliza lo trágico).

La textura romántica se hizo más densa al recurrir al contrapunto, el contrapunto gozó de especial favor en los países germánicos. El tejido en la obra romántica se hace mucho más denso al ampliarse los efectivos instrumentales o vocales, al tener que distribuir más notas, más motivos por todo el conjunto tan numeroso. Al agrandarse todo: efectivos de intérpretes, formas, temas, es más difícil conseguir la agilidad que nos transmite la música del período clásico.

La textura de la música romántica es, por lo general, densa.

Forma

La forma sonata clásica se va diluyendo siendo sustituida por otras menos racionales de mayor expresividad. Cambio muy relacionado con las inclinaciones literarias del compositor y por la música programática.

La generación nacida en torno a 1810 prefiere situar el clímax, el punto extremo muy cerca del fin de la obra, por lo tanto rechazaron lo que hacían los clásicos: clímax y resolución existente al final de desarrollo y comienzo de la recapitulación. Al ser la sonata una estructura cerrada y ordenada los compositores de 1825 a 1850 prefirieron las formas abiertas y buscaron el efecto de la improvisación.

En la evolución de la sonata encontramos varias posibilidades:

1. La sonata cíclica (sonata en si menor de Liszt)
2. La combinación de una estructura de un movimiento con otra de cuatro, formando una fusión de ambas (sonatas de Chopin).
3. Obras que pueden considerarse como colecciones de piezas de carácter antes que sonatas en el sentido clásico del término.

Se escribió gran cantidad de música pianística en forma de danzas o de breves piezas líricas: piezas de carácter².

Estas últimas tenían varios nombres y casi todos ellos evocaban algún estado anímico o una escena romántica que a veces se especificaba en el título.

Las formas de expresión clásicas, como la improvisación, la fantasía, el rondó y la sonata, continúan en boga.

Las principales obras de larga duración eran conciertos, variaciones, fantasías y sonatas, aunque muchas de estas últimas bien.

El mecenazgo y el público musical

Incremento del consumo de música por parte de la burguesía acomodada.

Nace el concierto público y la crítica musical.

Se dispara la venta de instrumentos para la interpretación doméstica.

El compositor escribe para la posteridad o para un reducido círculo de intelectuales.

La formación del compositor

Acceden a la música mucho más tarde y por caminos muy diversos.

Proliferación de los estilos personales.

Historicismo

Recuperación de las obras de los autores de épocas anteriores.

Uno de los autores más venerados fue J. S. Bach.

Música programática

La dicotomía existente entre la música instrumental pura como forma de suprema de expresión romántica y la predilección por la literatura, se resolvió con el concepto de música programática.

La música instrumental: medio para la expresión de ideas mucho más expresivo que el propio texto.

Nacionalismo

Producto del Romanticismo.

Papel preferente de la canción popular.

Interés por el "exotismo" de las músicas de países lejanos.

Intimismo y virtuosismo

El virtuosismo se va a centrar en dos instrumentos: el violín y el piano.